CONCLUSIONES

Por los resultados obtenidos en las estimaciones se puede decir que los principales determinantes de la migración interna en México son: la edad, el género, la escolaridad, el estado civil, el tamaño de la familia y los diferenciales salariales. La relación de estas variables con la probabilidad de ser migrante no cambia aunque se modifique la definición de migración que se use ya sea, reciente o de largo plazo a excepción de la variable edad que tiene una relación negativa con la probabilidad de ser migrante cuando se utiliza la migración de reciente y positiva cuando se trata de la migración de largo plazo, por lo que entre más joven sea el individuo mayor es la probabilidad de ser migrante reciente que de largo plazo.

Los resultados confirmaron que la probabilidad de ser migrante aumenta cuando se tiene mayor escolaridad, disminuye cuando se aumenta el tamaño de la familia y el ingreso en el lugar de origen. Aunque se esperaba que el hecho de ser casado o divorciado disminuyera la probabilidad de ser migrante, los resultados obtenidos fueron contrarios a esta suposición probablemente debido a que no se posee el estado civil de los individuos en el lugar de origen sino sólo en el lugar de destino.

Al distinguir entre hombres y mujeres las variables que determinan la probabilidad de ser migrante tuvieron cambios más relevantes para ambos conceptos de migración sobre todo en lo referente a los niveles de escolaridad, ya que los niveles preparatoria y profesional

afectan más la probabilidad de ser migrante de los hombres que la de las mujeres; mientras que para los niveles de primaria y secundaria se observa lo contrario. Sin embargo, se mantiene la relación positiva entre la escolaridad y la probabilidad de migrante, lo que quiere decir que al aumentar el nivel de escolaridad aumenta la probabilidad de ser migrante.

En lo que concierne al tamaño de la familia la relación es negativa sin importar el género, ya que el efecto es el mismo para hombres y mujeres en la probabilidad de ser migrante cuando se trata de la migración de reciente. En cuanto a la migración de largo plazo, la relación es negativa sin importar el género, es decir, que para los hombres y las mujeres el efecto que tiene esta variable en la probabilidad de ser migrante es igual. Al aumentar el ingreso en el origen la probabilidad de ser migrante disminuye para hombres y mujeres en la migración reciente mientras que en la migración de largo plazo al aumentar el ingreso en el origen afecta de manera negativa la probabilidad de ser migrante de las mujeres pero, de manera positiva la de los hombres. En general, se puede concluir que la probabilidad de ser migrante internamente es mayor para las mujeres que para los hombres, ya que éstos migran más al exterior.

Se obtuvo que los principales estados receptores y expulsores del país son distintos cuando se hace la diferencia entre la definición de migración y se toma en cuenta el género, además de que se confirmó la descentralización de los flujos migratorios y su tendencia hacia el sureste y norte del país.

Se identificó el efecto de las rutas migratorias en la probabilidad de ser migrante como el efecto restante después de controlar por las variables de capital humano y de características familiares, y se llegó al resultado de que la existencia de rutas migratorias aumenta la probabilidad de ser migrante.

Al realizar esta investigación se tuvieron también ciertas limitaciones debido principalmente al gran tamaño de la muestra, lo que hizo difícil su manipulación. Además, existieron otras limitaciones por la falta de algunos datos, como el estado civil y el ingreso de los individuos en el lugar de origen, ya que sólo se contaba con estos datos en el lugar de destino. Se tuvo que usar el tamaño de la familia en lugar del número de hijos porque el Censo del 2000 sólo contabilizaba el número de hijos que tenían las mujeres y no los hombres. Se tuvieron que buscar las principales rutas de migración en el país para poder inferir el efecto de las redes migratorias y de costos psicológicos, ya que se intentó estimar con el porcentaje de paisanos en el lugar de destino procedentes del mismo lugar de origen o con la distancia entre el lugar de origen y de destino pero fue imposible estimar este efecto de esa manera porque se generaba una matriz singular.

Para estudios futuros sería interesante utilizar datos panel para poder tener información de las variables en el lugar de origen y también en el lugar de destino y estimar efectos más completos de los determinantes de la migración.

Este trabajo puede ser útil para tomar decisiones sobre la política migratoria interna, ya que como se pudo observar desde 1950 hasta la década pasada los flujos migratorios se

concentraban en el Distrito Federal, pero a partir de los últimos años ha existido una tendencia de descentralización y sería útil que el gobierno contemplara estos cambios en la tendencia migratoria e invirtiera en la infraestructura necesaria para enfrentar esos cambios.